

¡\$ 578 000 para Bandera Socialista!
El PRT rebasó la meta de su campaña para mejorar la prensa socialista

Ver página 2

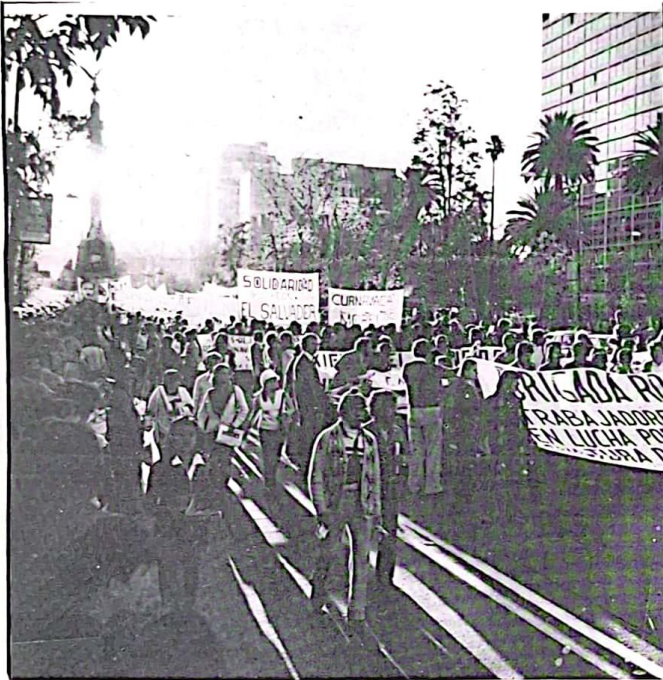
Bandera Socialista

Órgano del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 178, año V \$5.00

26 de enero de 1981

Masiva demostración de apoyo a El Salvador



El jueves 22 de enero más de 60 mil personas marcharon en la Ciudad de México para manifestar su solidaridad militante con la lucha que sostiene heroicamente el pueblo salvadoreño y su repudio a la ayuda que el imperialismo norteamericano está dando a la criminal junta militar democristiana que desangra a aquel país, y para advertirle al imperialismo que cualquier intento por escalar su intervención en El Salvador se encontrará con la resistencia activa del pueblo mexicano.

La manifestación —que fue encabezada por representantes del Frente Democrático Revolucionario (FDR) de El Salvador y del Frente

Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), y por el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (CMSPS)— fue precedida por una semana de mítines diarios frente a la embajada de Estados Unidos y por un paro simbólico de cinco minutos que realizaron el 20 de enero numerosos sindicatos.

De gran importancia fue sin duda el carácter nacional de la marcha. Comités de solidaridad de Jalisco, Guerrero, Morelos e incluso de estados tan alejados como Yucatán y Sonora se hicieron presentes en la manifestación. En la marcha también se dieron cita numerosos grupos de ciudadanos extranjeros, incluso un grupo de norteamericanos, unidos todos en la defensa de la revolución salvadoreña.

Además de la participación de importantes columnas de organizaciones políticas —como las del Partido Comunista Mexicano, del Partido Mexicano de los Trabajadores, del Partido Socialista de los Trabajadores, de la Liga Obrera Marxista, del Partido Obrero Socialista y del Partido Revolucionario de los Trabajadores— y de comités estudiantiles y populares de solidaridad, destacó en la marcha la presencia de diversas organizaciones sindicales como las de los trabajadores nucleares y de los trabajadores universitarios, del Sindicato Mexicano de Electricistas, y de los sindicatos de Trailmobile y Harper Wyman, entre otros.

“¡Nicaragua venció, El Salvador vencerá!” fue la consigna que generalizada y reiteradamente se coreó durante las seis horas de recorrido de la marcha, y que retróno multiplicadamente frente a la embajada de Estados Unidos al tiempo que se quemaba la bandera de este país como un acto simbólico de repudio al enemigo

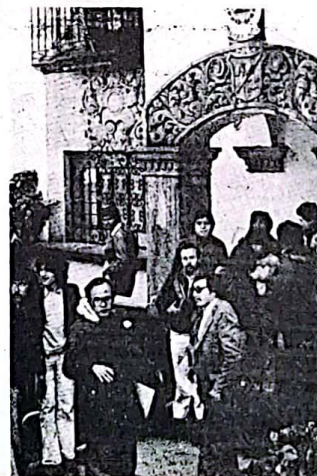
Toma simbólica de la embajada de El Salvador

El 23 de enero a las diez de la mañana —al día siguiente de la gran manifestación nacional de solidaridad con El Salvador que reunió a más de 60 mil personas—, representantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), del Partido Comunista Mexicano (PCM), de la Corriente Socialista (CS), de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI), de la Juventud Comunista Revolucionaria (JCR) y de la Organización Nacional de Estudiantes (ONE), y personalidades democráticas como José Álvarez Icaza (Director del Centro Nacional de Comunicación Social —CENCOS) y el pintor Mario Orozco Rivera tomaron simbólicamente la embajada de El Salvador en México como una muestra de repudio a la junta

militar de ese país y en apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño.

La toma simbólica de la embajada se realizó de manera pacífica, sin mayor incidente que el desconcierto y el coraje de los agregados comercial y militar de la pandilla de criminales que hoy gobierna a El Salvador (el embajador de la junta en nuestro país fue retirado hace algunos meses, después de que fuera asesinado en El Salvador el periodista mexicano Ignacio Rodríguez).

Una vez tomada la embajada, las organizaciones y personalidades participantes pidieron hablar con el agregado comercial. Sin embargo, su presencia en el edificio les fue negada por el agregado militar, quien además amenazó con utilizar la fuerza para desalojar a los ocupantes. Unos minutos después, sin embargo, el agregado militar tuvo que desistir de su actitud, cuando se le informó que se daría



Un momento durante la toma de la embajada.

(Pasa a la página 4)

(Pasa a la página 4)

6 B

P
En

Por Se

A de
desar
polac
contr
agrad
reflex
revolu
de la
prole
sobre
con e
Hiral
Tribu
Corr
L
resp
utopi
reali
apar
Prol
dicic
con
lenir
dem
com
feno
l
cam
com
los
sus
sup
situ
estu
Tre
rev
guñ
nue
deb
ya
est
det
lec
Len
ort

pr
pr
se
lo
Bl
Sc
F
p
p
d
la
b
M
ti
M
C
B

i\$578 000 para Bandera Socialista!

El PRT rebasó la meta de su campaña para mejorar la prensa socialista

La campaña económica que impulsó el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) del 15 de octubre al 15 de enero para adquirir equipo que permita mejorar la prensa socialista en México concluyó con un éxito rotundo. La meta original de la campaña por 550 mil pesos fue rebasada con creces, contándose al momento de cerrar esta edición con 578 mil 150 pesos; es decir, habiéndose cumplido el objetivo de la campaña en un 105,12 por ciento. Como señalamos en su momento, hasta el último centavo obtenido en esta campaña será destinado exclusivamente a mejorar la infraestructura con que se elabora Bandera Socialista.

Además, aunque la campaña se cerró el 15 de enero, aún se espera recibir en las próximas semanas nuevas contribuciones económicas, de tal manera que el objetivo de la campaña será rebasado por un margen todavía más amplio.

El estimulante resultado de la campaña ha sido la culminación de un importante esfuerzo de la militancia del PRT. Los miembros y simpatizantes del PRT que participaron activamente en la campaña tuvieron que desarrollar las tareas que implicaba ésta al mismo tiempo que impulsaban diversas campañas políticas y las tareas específicas que tienen asignadas en sus sectores de trabajo cotidiano.

Cuando iniciamos la campaña dijimos que ésta constituiría una importante prueba para el partido. Y la hemos pasado significativamente. De esta forma, el resultado de la campaña no sólo es un importante éxito económico, no sólo es una campaña económica exitosa, sino que es una demostración de la capacidad del

Estos son los organismos que más se destacaron en el cumplimiento de su compromiso con la campaña, bien por haberse acercado más a él, por haberlo cubierto en su totalidad o por haberlo rebasado:

	Compromiso	Entregó	Porcentaje
Comité Central:	\$ 181 500,00	\$ 189 564,55	104,44 %
Regional Valle de México			
Zona 2:	\$ 19 550,00	\$ 17 362,40	88,81 %
Zona 3:	\$ 65 500,00	\$ 72 667,00	110,94 %
Zona 7:	\$ 80 000,00	\$ 83 912,00	104,89 %
Célula Franz Mehring:	\$ 98 000,00	\$ 78 850,00	80,46 %
Provincia			
Regional Monterrey:	\$ 9 350,00	\$ 9 350,00	100,00 %
Regional Sinaloa:	\$ 10 200,00	\$ 10 000,00	98,04 %

PRT para realizar cualquier tipo de campaña con objetivos precisos.

Pero, ante todo, la campaña ha sido un éxito político. Como explicábamos cuando lanzamos la campaña, aunque ésta tenía un objetivo económico su verdadera dimensión era en realidad fundamentalmente política. No se trataba simplemente de recabar dinero, sino que esto tenía un propósito político muy específico: mejorar la prensa socialista. Es decir, las personas que colaboraron con la campaña lo hicieron respondiendo a la petición explícita de ayudar a fortalecer un periódico revolucionario. Cada compañero o compañera que dio su contribución económica recibió y coincidió también con nuestra opinión sobre la necesidad de una prensa socialista más fuerte, de hacer mejor el periódico del Partido Revolucionario de los Trabajadores, y, por tanto, se hizo más consciente de la importancia de nuestro periódico y seguramente habrá crecido su interés por él.

En pocas palabras, la exitosa campaña económica se ha traducido inmediatamente en la ampliación de la influencia política de las posiciones socialistas revolucionarias, del órgano que lleva cotidianamente esas posiciones aplicadas a los problemas candentes de la lucha de clases a quienes en el campo o la ciudad buscan una alternativa revolucionaria.

Un éxito político también, porque las aves de mal agüero, las organizaciones que pronosticaban autorregocijándose el fracaso de la campaña, sufren con el éxito de ésta un serio revés.

Pero, desde luego, el éxito de la campaña es sobre todo el resultado del esfuerzo de todas las personas que, por medio de los militantes del PRT, contribuyeron con ella, especialmente aquellas que dieron importantes contribuciones económicas para Bandera Socialista. Son todos estos compañeros y compañeras, incluidos

quienes contribuyeron de una forma modesta dando su cooperación en los "boteos" y otras actividades que realizó el partido, quienes le están permitiendo al PRT dar un importante paso en el fortalecimiento de la prensa obrera. Se trata, como ya decíamos, de un gesto político que no será defraudado. Tanto en la mayor capacidad del PRT para hacer avanzar las luchas de los trabajadores y sus aliados en el futuro, como particularmente en el mejoramiento de Bandera Socialista, podrán ver concretado su apoyo.

Los obreros mexicanos han multiplicado sus luchas en los últimos años; el campesinado está dando claras muestras de un nuevo resurgimiento; los movimientos por las libertades democráticas y contra la represión, y por los derechos de las mujeres —por ejemplo— cobran cada vez mayor importancia. Es, por lo tanto, cada vez más indispensable que estos movimientos cuenten con un fuerte órgano de expresión, es cada vez más indispensable que los socialistas lleven su alternativa para hacer avanzar esos movimientos. Con el éxito de la campaña daremos un paso más en esa dirección.

Sin embargo, ahora viene lo más importante. El éxito económico nos permitirá contar con un mejor equipo para elaborar Bandera Socialista, pero esto debe ser complementado con una mayor eficacia y compromiso políticos. Bandera Socialista debe mejorar su calidad informativa, su eficacia política, su radio de acción. Esta es una tarea principalmente del partido, pero lo es también de nuestros lectores, de los luchadores del campo y la ciudad que deben ayudarnos para que los movimientos en los que participan sean reflejados mejor en nuestro periódico y, al mismo tiempo, para que Bandera Socialista sea un instrumento en manos de cada vez más compañeros.

directorio

Bandera Socialista

Órgano del movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores Sección Mexicana de la Cuarta Internacional. Asociación Política Nacional. Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el mPRT obtuvo su registro como Asociación Política Nacional el 28 de noviembre de 1978 (el acuerdo apareció publicado en el Diario Oficial el día 29 de ese mismo mes). Dado el carácter antidemocrático de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, que no le permite a un partido "existente" como tal el ser reconocido por el gobierno sólo como asociación política, el PRT tuvo que incluir las palabras "movimiento por el" (inducido con un "m") antes de su nombre.

Director: Héctor de la Cueva.
Comité de Redacción: Arturo Anguiano, Alfredo López, Margarito Montes Parra, Sergio Rodríguez, Edgar Sánchez. Equipo Técnico: Juan Álvarez, Aarón Estévez, Víctor Romo, Valentín González, Enrique Hernández, Agustín del Mar, Francisco Ramírez, Martha Rodríguez. Fotografía: Ma. Esther Alvarado, Edmundo López. Administración: Ruth Bratscourt, Elizabeth López Rosado.

Despacho de la Redacción y de la Administración: Buz California 71, Colonia Roma, México 7, D.F. Teléfono: 544 9208. Impreso en Libro Balmaceda. Teléfono 763 1275.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. Bandera Socialista aparecerá todos los lunes que resten de 1980 excepto el 15 de diciembre, el 22 de diciembre y el 29 de diciembre. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, D.F.

Subscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (abre abierta): seis meses \$120,00 MXN; por correo ordinario de primera clase: seis meses \$180,00; por correo aéreo: seis meses \$150,00.

Subscripciones al exterior de la República Mexicana. Por sea-
la: Norteamérica, postales de ECU, Centroamérica y Las Antillas: \$10,00 US; Europa: \$15,00 US.

Las suscripciones por sea-
la cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición
30 de enero.

SNTE: la lucha de la coordinadora democrática continúa

Paro-marcha-plantón el 2 de febrero

Por José Pablo Cervantes

El futuro del presente año es promisorio para el movimiento democrático de los trabajadores de la educación afiliados al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Las experiencias de movilización y organización que se produjeron durante el año anterior fueron bastante ricas y demostraron que, en política, el tiempo es sólo una referencia, puesto que los trabajadores hemos aprendido en dieciséis meses lo que no aprendimos en más de cuarenta años de letargo y manipulación "charra".

Las últimas reuniones de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y Organizaciones Democráticas del SNTE han dado pasos muy importantes y permiten esperar que tal instrumento de organización estará a la altura de los acontecimientos futuros.

En diciembre pasado, en la asamblea efectuada por la coordinadora, se propuso realizar un paro-marcha-plantón de veinticuatro horas, el 2 de febrero en el DF. Dicho acuerdo fue ratificado en la asamblea del 10 de enero, asamblea en la que además se concluyó la elaboración de un solo pliego nacional de demandas, mismo que será entregado por una comisión días antes del paro nacional.

De esta manera es como la coordinadora toma en sus manos el reclamo de miles de trabajadores de unificar y centralizar las fuerzas insurgentes en todo el país. Mejor medida no se podía tomar para secundar los paros indefinidos de los compañeros de Hidalgo y Guerrero que estallaron el pasado 15 de enero.

En el plan de acción que fue aprobado por numerosas delegaciones que asistieron a la asamblea también se incluyó el llamado a la realización de una Conferencia Nacional de Solidaridad con el Magisterio en Lucha, misma

iniciativa que a nivel estatal será llevada a efecto por los compañeros de Hidalgo el 24 de enero en la ciudad de Pachuca.

Las celebraciones del Pleno de Representantes de la Sección Novena



La lucha de los trabajadores de FERTIMEX Cuautitlán (II)

Por Clara y Raúl Vega

Como se señaló en el número anterior de *Bandera Socialista*, durante la revisión de Contrato Colectivo de Trabajo realizada en diciembre de 1979 los trabajadores de FERTIMEX lucharon con la huelga por mejores condiciones de contratación de su fuerza de trabajo, a pesar de las maniobras y los obstáculos que opuso el Comité Ejecutivo (CE) encabezado por Marte Barra. No obstante, el CE consiguió ahogar al movimiento por medio de mantenerlo completamente aislado, de manera que la empresa logró imponer el tope salarial y el incremento en los ritmos de trabajo. El fracaso generó en los trabajadores escepticismo con respecto a la efectividad de la huelga como instrumento de lucha, pero también gran desconfianza hacia el Comité Ejecutivo "charro".

El desgaste de los "charros" se evidenció durante las elecciones celebradas en noviembre pasado, donde la planilla impulsada por ellos y encabezada por Lorenzo Flores sólo consiguió el cuarenta y seis por ciento de los votos. En la contienda también participó la planilla "Estrella Azul", integrada por compañeros honestos y combativos de la base e independiente de los "charros". Esta planilla consiguió el veintisiete por ciento de los votos (el porcentaje restante correspondió a la abstención, pues aunque contó con la simpatía de la base cometió el grave error de no responder a la campaña de desprestigio que los "charros" realizaron en su contra acusándola entre otras cosas de estar manejados por el sindicato nacional. Pero sobre todo, la planilla independiente falló al no presentar un programa alternativo

el viernes 13 de enero y de la Primera Asamblea General por las Demandas de la Sección Décima el sábado 17 de enero forman parte también de los preparativos para la magna movilización del día 2 de febrero.

El que la coordinadora sepa capitalizar todos esos esfuerzos será determinante para responder a los ataques, agresiones y amenazas de cese a diversos compañeros luchadores, al mismo tiempo que refrendará que el método de la movilización y la no confianza en la patronal de la Secretaría de Educación Pública (SEP) —apoyada esta última por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del SNTE— es el único camino para arrancar las demandas económicas, democráticas y sociales de los trabajadores.

El más activo y decidido apoyo a todas las acciones anunciadas, por parte de todas las fuerzas democráticas del país, es la mejor forma de ir construyendo un verdadero movimiento de masas que esté a la altura de los acontecimientos que se están dando apenas iniciado el año.

al de los "charros".

Por otra parte, durante la revisión salarial pasada se descubrió que el sindicato no disponía de fondo de resistencia para la huelga. Esto, que evidentemente restó fuerzas al sindicato en las negociaciones con la patronal, se tradujo en el entreguismo del Comité Ejecutivo a la política empresarial. Más adelante, el CE pretendió sobornar al Comité de Lucha electo democráticamente para esconder su responsabilidad en el fraude, hecho que fue denunciado y repudiado en asamblea general.

Actualmente el Comité Ejecutivo saliente, para evadir su responsabilidad por el fraude, ha prometido que devolverá a cada uno de los trabajadores sus cuotas para el fondo de resistencia, cuando en realidad hasta el momento no se ha presentado un estado de cuentas detallado que compruebe tanto la existencia y el destino de dichos fondos, de las cuotas sindicales y de las multas a los trabajadores por no asistir a asamblea, como el destino del dinero que da la empresa para gastos del sindicato. Actualmente sólo se ha reintegrado a 400 trabajadores su contribución al fondo de resistencia.

Cabe destacar que el Comité Ejecutivo actual tomó posesión sin aclarar lo relativo al fraude. Por el contrario, el mismo Lorenzo Flores ha declarado en asamblea general y en otras reuniones que no existe situación irregular alguna y que el fraude ya fue aclarado, lo que —evidentemente— es falso. Además, Flores ha propuesto a la asamblea que todos los trabajadores donen un día de su salario para cinco miembros del Comité Ejecutivo saliente ya que, según él, fueron despedidos por la empresa por su comportamiento durante el pasado movimiento de huelga. Siendo que se distinguieron por estar del lado de la empresa, tal parece que ésta es una maniobra para que salgan del sindicato sin que se investigue su responsabilidad en el fraude.

Finalmente, resulta de urgencia impulsar la participación de la mayoría de los trabajadores en la lucha por la democracia sindical, pues sólo con ella y con la unidad de la base se podrá lograr la fuerza necesaria para enfrentar a la empresa y a sus aliados, los "charros"; sólo así podremos arrancar incrementos salariales paralelos al aumento de los precios, mejores condiciones higiénicas en el trabajo, la indemnización de los compañeros afectados por la contaminación y el mejoramiento del servicio de comedor, así como combatir efectivamente contra el aumento de los ritmos de trabajo y contra los despidos.

¡Alto a las provocaciones empresariales en Nissan!

Por Julio Serna Ruiz

Durante los últimos meses, los 2 mil trabajadores miembros del Sindicato Independiente de Nissan Mexicana han enfrentado toda una ofensiva instrumentada por la patronal, el gobierno y los "charros" consistente en el aumento de las cargas de trabajo, el dictamen de la Junta de Conciliación y Arbitraje a favor de cincuenta y ocho trabajadores anteriormente excluidos del sindicato por divisionistas, el despidio injustificado de tres obreros destacados por su participación sindical democrática —Alejandro Marchain, Rafael Amezcua y Guillermo Ramírez (este último Secretario de Organización del Comité Ejecutivo)— y la creación —utilizando para ello a los expulsados— de un clima de terror cargado de amenazas y represión en contra del conjunto del sindicato.

Ante el aumento en las cargas de trabajo, la asamblea general del sindicato decidió que el Comité Ejecutivo y el pleno de delegados lucharan por una reclasificación general retroactiva al primero de mayo de 1980, rechazando así la clasificación en base a categorías

por departamento, que es la política preferida por la patronal para dividir a los trabajadores e imponer el incremento de las cargas de trabajo. También se ha decidido exigir que la empresa establezca negociaciones directamente con el pleno sindical.

Por otra parte, el último pleno de delegados sindicales determinó por mayoría excluir del mismo a los expulsados del sindicato. Lo mismo ha sucedido en algunas asambleas departamentales. Asimismo, ante el fallo de la Junta de Conciliación y Arbitraje a favor de los expulsados, el Comité Ejecutivo, encabezado por Carlos Contreras, ha declarado que el fallo se dictó sin tomar en cuenta las suficientes pruebas presentadas por el sindicato. De esta manera, la Junta de Conciliación favorece a la empresa, al gobierno y a los "charros", quienes abiertamente han apoyado a los expulsados. Por tal motivo, los representantes sindicales han presentado ante la Suprema Corte de Justicia un amparo, que una vez aceptado ha significado la suspensión de los expulsados.

Por último, el sábado 17 de enero el grupo de excluidos —encabezado por Quirino Delgado, Francisco Núñez y Bermúdez—

agredió a golpes y con armas de fierro al suplente del Secretario de Organización del sindicato, dejándolo sin conocimiento. Más adelante, después de fracasar en su intención de cambiar al Comité Ejecutivo, los quirinistas continuaron agrediendo a los trabajadores. Por tal razón, y con el apoyo de la mayoría de la base trabajadora, el Comité Ejecutivo acordó suspender la asamblea general.

Como punto final, ese mismo día la Coalición de Vigilantes de Nissan Mexicana fue agredida por cuarenta policías que portaban pistolas y metralleras comandados por Enrique Corona Morales, Director General de Policía y Tránsito de Cuernavaca, Morelos. La Coalición de Vigilantes de Nissan Mexicana ha venido exigiendo que sus miembros sean reconocidos como trabajadores de la empresa. Después de desalojarlos violentamente de su centro de trabajo, los policías condujeron a los integrantes de la coalición al Cuartel General de Policía y Tránsito, donde se les mantuvo incomunicados y se les presionó para que firmaran sus renuncias, amenazándolos con conducirlos a la penitenciaría si no lo hacían.

La revolución salvadoreña aún no desarrolla todo su potencial

Habla Farid Handal del FDR

Por Enrique Pino Hidalgo

"Creo que la voz de México frente al proceso revolucionario salvadoreño va a tomarse en cuenta por parte de los que diseñan la política de los Estados Unidos". Con estas palabras inició el compañero Farid Handal un análisis sobre el curso de la ofensiva general que está llevando a la práctica el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y de la huelga general indefinida que convocó el Frente Democrático Revolucionario (FDR). Previamente, Handal hizo un reconocimiento a la solidaridad y declaró: "sabíamos ya que la respuesta del pueblo mexicano iba a ser de este nivel... que se ha desplegado una actividad muy grande".

Las declaraciones de Handal representante del FDR en nuestro país y dirigente del Partido Comunista Salvadoreño, fueron formuladas el pasado 15 de enero en la sede del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño (CMSPS), ante la presencia de miembros de este organismo, representantes del Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN), periodistas e intelectuales mexicanos.

Explicó que se ha iniciado la ofensiva general, en el marco de la cual se hará la ofensiva final de las fuerzas populares y revolucionarias. Dijo que, no obstante las buenas intenciones de los periodistas que simpatizan con la lucha del pueblo salvadoreño, la prensa ha difundido la imagen de que el proceso revolucionario sería fácil. Desde luego que esto no es así, precisó Handal; por el contrario, el proceso es difícil aunque se está avanzando.

En esta etapa de la lucha, la actividad principal se da en el interior del país, no en San Salvador. El proceso salvadoreño se diferencia —continúa explicando el representante del FDR— del proceso nicaragüense en general, ya no digamos en lo que se refiere a la lucha armada; mientras en Nicaragua los avances del ejército popular sandinista se dirigen claramente hacia la capital, Managua, en el caso de El Salvador no ocurre lo mismo. El ejército de El Salvador tiene capacidad para armar a cien mil hombres, pero lo que necesita es —precisamente— hombres. Este es uno de los factores que explican la amenaza de la intervención de Estados Unidos en territorio salvadoreño, bien en forma directa y masiva, bien por medio de

los ejércitos de Honduras o Guatemala. Es falso que el ejército salvadoreño necesite armas; lo que necesita es moral y hombres porque el ejército está constituido por campesinos, por gente que fue obligada a incorporarse a sus filas.

En el marco general de la noticia periodística, pareciera ser que la táctica de las fuerzas revolucionarias está basada en la toma de cuarteles y ciudades. Esto no es cierto; ante el llamado del FMLN a la ofensiva general la tropa se "encuervó" en los cuarteles y las fuerzas insurgentes fueron a esos sitios a combatir. Handal aclaró categóricamente que "no estamos en una guerra de posiciones, sino de movimientos, porque en este terreno es más fuerte el FMLN"; el FMLN no se podría enfrentar directamente al ejército. O sea, que la estrategia del FMLN no reside en el número de plazas o poblaciones que se toman.

En cuanto a la situación de la fuerza aérea salvadoreña, comentó que "hasta este momento, la inhabilitación de la fuerza aérea se ha manifestado en la incursión de aviones guatemaltecos, pero no se tienen evidencias". Agregó que la dictadura sólo disponía de dos helicópteros artillados.

Respecto a las acciones armadas por parte de las fuerzas revolucionarias en la capital, tuvieron por objetivo cortar el auxilio de la dictadura a sus tropas ubicadas en el interior del país.

El compañero Handal aseguró que la clase obrera salvadoreña está dispuesta y lista para participar en la insurrección general, bajo la cobertura militar del FMLN. Adelantó que la batalla final será en San Salvador y que está preparándose.

Al volver sobre la táctica del FMLN, comentó que después del triunfo de la revolución cubana todo mundo buscaba "una Sierra Maestra". En la actualidad, la victoria del pueblo nicaragüense hace pensar en el modelo que siguió para derrocar a Somoza. Este modelo no es el de El Salvador. "Estamos en todas partes, incluso en los cuarteles", dijo Handal al referirse a las fuerzas insurgentes.

Después de estas precisiones, Handal apuntó una primera conclusión objetiva: "el ejército revolucionario ha asestado golpes muy fuertes y le ha demostrado al ejército dictatorial su incapacidad, a tal grado que cantan loas a la justificación de la intervención norteamericana; han venido —la democracia cristiana y los militares— degenerando en sus



justificaciones: ahora dicen que se prepara una 'acción desde el Golfo de Fonseca'".

En su discurso Handal afirmó que "las fuerzas revolucionarias no han comprometido todo su potencial". En efecto, se ha organizado a la población por colonias, barrios y cantones, lo que permitirá que los trabajadores luchen en esos mismos lugares. Este es un nuevo elemento que contribuye al avance del proceso por la liberación. A la población civil se le lanza a la lucha en un marco de ventaja, al obrero no se le

lanzará a las calles indefenso.

Por otra parte, también indicó que el ritmo del proceso hace más grande el peligro de intervención. Sin embargo, contingentes de mercenarios que penetraron en días pasados a territorio salvadoreño fueron desbaratados antes de que montaran la Quinta Brigada de Infantería. Respecto a las acciones del FMLN, Handal comentó que las batallas principales se dan en la frontera con Honduras y Guatemala. Esto responde al peligro de la intervención militar. Además, se prepara a la población de estas zonas para combatir en esa eventualidad.

Consideró Handal que el proceso revolucionario salvadoreño será una gran aportación para la lucha de América Latina por su liberación. Al comentar los vínculos existentes entre el proceso salvadoreño y la liberación del pueblo mexicano, Handal dijo que en una futura lucha de México frente a Estados Unidos el pueblo mexicano necesitará del apoyo de un conjunto de repúblicas centroamericanas en esa batalla contra el imperio de Estados Unidos. Por eso —agregó Handal— es que la lucha salvadoreña es parte de la lucha del pueblo mexicano. De otra manera —concluyó Handal—, "México estará entre el fusil norteamericano y el puñal de las dictaduras centroamericanas".

Finalmente, el representante del FDR reiteró que las principales tareas que reclama el proceso salvadoreño en este momento son la movilización de masas, y la acción política y diplomática para exigir el respeto al derecho del pueblo salvadoreño a la autodeterminación y la no intervención del imperialismo norteamericano.

...la embajada salvadoreña

(Viene de la portada)

En seguida una conferencia a la prensa nacional e internacional y una vez que se percibió de que afuera de la embajada decenas de miles de militantes de las organizaciones participantes sorpresivamente habían bloqueado y resguardado la entrada de la embajada mientras coreaban "¡Fuera yanquis de El Salvador!", "¡No queremos relaciones con la junta de matones!", "¡Primero fue Batista, después cayó Somoza, así caerá la junta, pues son la misma cosa!".

Fue el propio agregado militar el que, desmintiéndose a sí mismo, reconoció posteriormente que el agregado comercial se encontraba en el edificio y que éste aceptaría un "diálogo" con los participantes en la toma.

Mientras esto sucedía, en el exterior de la embajada se concentraban decenas de periodistas que no disimulaban su coincidencia con el entusiasmo de los manifestantes.

Sin duda alguna, el momento más emotivo de la toma se produjo cuando en el balcón de la embajada —del cual colgaba una bandera del PRT, al igual que en las rejas de la sede diplomática— aparecieron los compañeros Álvarez Icaza, Amalia García del PCM y Edgar Sánchez del PRT, que fueron recibidos por quienes se encontraban afuera con la consigna "¡La junta caerá, El Salvador triunfará!".

Ya en la entrevista con el agregado comercial, los participantes le informaron que la toma tenía por objeto manifestar su repudio por el gobierno militar asesino que él representa en nuestro país y su simpatía por la lucha del pueblo salvadoreño, comandado por el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN) y por el Frente

Democrático Revolucionario (FDR). Ante el agregado comercial mismo, el compañero Álvarez Icaza protestó formalmente por la utilización que ilegalmente está haciendo la dictadura salvadoreña del equipo con que su agencia informativa cuenta en El Salvador. Acto seguido, el mismo Álvarez Icaza hizo uso del télex de la embajada para informar a las agencias internacionales de la toma de ésta y para emitir un mensaje internacional de repudio a la junta militar salvadoreña.

La conferencia de prensa se inició a las 11:30 horas a través de las rejas del edificio y concluyó emotivamente más tarde, ya fuera de él, con la lectura de una declaración conjunta de los participantes y de una carta individual por parte de Álvarez Icaza.

La declaración finalizaba exigiendo: "¡Alto a la masacre que la junta militar realiza contra el pueblo de El Salvador! ¡No a la intervención yanqui en los asuntos del pueblo salvadoreño! ¡Que el gobierno mexicano rompa relaciones y que suspenda el envío de petróleo a la junta!".

La exitosa toma de la embajada terminó con una pequeña marcha que —después de pasar frente al lujoso hotel Presidente Chapultepec coreando "¡Fuera yanquis de El Salvador!"— se dispersó ante la mirada desconcertada de los agentes de la Secretaría de Gobernación y de los policías del Distrito Federal, que habían llegado un poco tarde.

Como se decía en una parte de la declaración firmada por todos los participantes: "Estamos convencidos de que más temprano que tarde en esa embajada estarán los verdaderos representantes del pueblo salvadoreño, pueblo que hoy libra una heroica batalla por su libertad".

Masiva demostración de apoyo...

(Viene de la portada)

principal del pueblo salvadoreño y de todos los pueblos de América Latina.

Esta ha sido la más grande manifestación antimperialista y de solidaridad con un pueblo en lucha de los últimos tiempos realizada en México, y es una prueba contundente de la extensión que ha alcanzado entre la población la solidaridad con el proceso revolucionario salvadoreño.

Pero esta manifestación —y esta afirmación no tiene nada de retórica— es sólo el inicio de todo un período de acciones de solidaridad de gran envergadura. La ofensiva general del FMLN en El Salvador ha pasado a su segunda fase, y los nuevos y mayores combates que dará el pueblo salvadoreño y la creciente amenaza de una escalada imperialista exigirán mayores medidas de solidaridad del pueblo mexicano. El fortalecimiento y la

multiplicación de los comités de solidaridad en las escuelas, las fábricas, las colonias y el campo; las acciones sindicales concretas con el paro realizado el 20 de enero; manifestaciones aún mayores que la realizada el 22; recolección de ayuda económica, de alimentos y medicinas para el pueblo salvadoreño; e incluso la disposición de ir a combatir junto con él si llega a presentarse esa necesidad son las tareas que se tienen enfrente y que durante todo este período trascenderán su carácter de solidaridad internacional para convertirse en un elemento determinante en la vida política nacional.

El pueblo mexicano está pronunciando en voz alta su simpatía con la revolución salvadoreña. El gobierno mexicano debe romper todo tipo de relaciones con la junta criminal y reconocer al FDR como fuerza beligerante. ¡Fuera manos imperialistas de El Salvador!

EU: el imperialismo estrena bayoneta

¿Hasta dónde puede llegar Reagan?

Por Enrique Hernández

Con grandes celebraciones y un impresionante despliegue de lujo, el 20 de enero el nuevo paladín de la contrarrevolución internacional Ronald Reagan asumió la presidencia de Estados Unidos. Como el mismo Reagan dijo en su discurso inaugural como cabeza del imperialismo norteamericano, el acto de toma de posesión no pasará a la historia como un simple y rutinario cambio de personas, sino que con él se inicia una nueva época: la de la puesta en práctica del proyecto político de la clase dominante norteamericana más conservadora de los últimos tiempos, de un curso imperialista más abiertamente beligerante contra la revolución en ascenso en todo el mundo.

En una de las grandes fiestas que tuvieron lugar con este motivo, precisamente la que ofrecieron a Reagan sus amigos de Hollywood, el cómico Bob Hope contó un siniestro chiste que expresa muy bien lo que anida en la mente de la reacción norteamericana que llevó al poder a Reagan: "Nixon me envió a Vietnam a divertir a nuestros soldados, espero que el presidente Reagan no me mande a El Salvador... hace mucho calor allá".

Efectivamente, la intervención directa en El Salvador es algo que se está considerando no en broma, sino muy en serio, en la Casa Blanca. Derrotar a las revoluciones en curso es un objetivo central del imperialismo, objetivo por el que está dispuesto a pagar un alto precio. Y El Salvador es hoy el punto más neurálgico de la revolución mundial.

Desde luego, si el imperialismo no ha actuado todavía de esta manera es porque existen factores poderosos que debe considerar antes de emprender una aventura de esta naturaleza: el sentimiento antibélico de la población norteamericana y la casi segura explosión política que provocaría en América Latina esta acción. Por lo pronto, el nuevo gobierno imperialista está ya incrementando considerablemente su ayuda militar a la junta criminal de El Salvador, ayuda que por cierto el mismo Carter había ya reanudado unos días antes de abandonar la Casa Blanca a pesar de su demagógica afirmación anterior de que esa ayuda se suspendería hasta que no se aclarara el asesinato de las monjas norteamericanas ocurrido en El Salvador. Al parecer, la siguiente carta sería la intervención de otros ejércitos latinoamericanos en El Salvador. Pero de mantenerse el curso incontinente de la revolución en aquel país y en toda Centroamérica la intervención directa norteamericana —el surgimiento de un nuevo Vietnam— sería una posibilidad inminente.

El imperialismo enfrenta problemas por todas partes. En nuestro continente las dictaduras del Cono Sur han comenzado a resquebrajarse. El ascenso de la clase obrera y sus aliados en otros países como Perú y Brasil es patente. Cuba ya no está sola: Nicaragua y Granada se le han sumado. Y precisamente lo que veremos ahora con Reagan será un curso aún más hostil del imperialismo norteamericano contra los países en donde ha triunfado la revolución. Cuba será especialmente un blanco de la ira imperialista y, por tanto, también un punto central de la solidaridad internacional.

Pero también en otras regiones del mundo el imperialismo encuentra "focos de tensión". Irán continúa siendo una preocupación fundamental



para el imperialismo. Los rehenes norteamericanos han sido liberados después de que Washington tuvo que retroceder una y otra vez ante la firme posición del pueblo iraní. No dejó, sin embargo, de escamotear lo que justamente le pertenece a Irán. No conforme con esto, el gobierno de Reagan está buscando ahora nuevos pretextos para chantajear y amenazar a la revolución iraní. Si Carter fue capaz de intentar incluso aventuras tan estúpidas como la del comando Blue Light para provocar a la revolución y "desestabilizar" al gobierno iraní, Reagan está dispuesto a multiplicar los esfuerzos del imperialismo por revertir una revolución que ha representado una gran pérdida para el imperialismo en la región más candente del mundo.

Por otro lado, aunque la afirmación de que Reagan está proponiéndose iniciar una guerra nuclear con la Unión Soviética y otras locuras por el estilo son un mito, es completamente cierto que Reagan reforzará la estrategia imperialista encaminada a "disuadir" a la Unión Soviética de "seguir sus aventuras en el mundo". Para ello se propone incrementar estratégicamente el presupuesto militar, para "de ningún modo —como dice Richard Allen, asesor en política exterior de Reagan— quedar en situación de inferioridad militar frente a la URSS". La supuesta superioridad de la URSS en una serie de campos militares es una mentira manejada desde hace mucho tiempo en Washington para convencer al pueblo norteamericano de que es necesario aumentar el presupuesto militar. Con el incremento del chantaje nuclear, el imperialismo pretende dar un giro de "firmeza" al rol que juega en la política de detente.

Al mismo tiempo, sin embargo, los imperialistas norteamericanos temen profundamente a los desarrollos que se están produciendo en algunos estados obreros deformados burocráticamente como Polonia y China. El reto antiburocrático que están protagonizando los obreros de esos países —desde luego, principalmente los polacos— es también una amenaza para el imperialismo, pues la caída de cualquiera de las burocracias de esos países —que han erigido de manera contrarrevolucionaria la política de la "coexistencia pacífica" y del "socialismo en un solo país"— significaría automáticamente el fortalecimiento de la revolución en todo el mundo.

Pero también en su propia casa —por decirlo de alguna manera— el imperialismo enfrenta serios problemas. La crisis económica es uno de los más importantes.

La crisis económica no es el producto de las pésimas políticas de algunos burócratas. Las recesiones y la inflación no son made in Washington, como sostienen los más

connotados derechistas que intentan echar toda la culpa a la anterior administración. Son producto de las propias leyes de funcionamiento del sistema capitalista.

Después de haber experimentado una larga onda expansiva después de la Segunda Guerra Mundial, la economía norteamericana entró en una larga onda depresiva. Esta tendencia se manifestó en los años setentas en una desaceleración, aunque con ligeras recuperaciones, del ritmo de la economía, y en los ochentas —como lo demuestra la actual recesión— la economía está adquiriendo características de verdadera depresión.

Durante meses, Carter y su equipo prometieron y prometieron que la recesión terminaría pronto y que se reduciría la inflación; se equivocaron, como lo hicieron antes cuando se negaron a aceptar la inminencia de la recesión. Intentaron controlarla —sin éxito— con una política de arranque y freno que sólo agudizó más las contradicciones. Ahora, Reagan se propone poner en práctica las medidas de los monetaristas a la Friedman y desear totalmente las políticas keynesianas. Para Friedman y sus seguidores en el equipo de Reagan, no se trata de "balancear" el presupuesto como lo intentó hacer infructuosamente el equipo Miller-Volcker durante la administración Carter. Se trata simple y llanamente de reducirlo drásticamente, de tal forma que, según el nuevo equipo económico, la inflación tienda a bajar al reducirse el dinero en circulación y al arriesgarse los capitalistas a invertir de nuevo.

Las teorías de Friedman y compañía no son sino la expresión de la podredumbre a que ha llegado la economía capitalista durante esta larga onda depresiva iniciada a fines de los años sesentas, de la misma manera que la economía keynesiana puesta en práctica durante la onda expansiva de la posguerra era expresión de la prosperidad. Pero las propuestas de Friedman no sólo son pobres teóricamente, sino que van a ser o, más bien, ya están siendo refutadas por la realidad. Reagan puede verse como en un espejo en la administración de la Primera Ministra de Inglaterra Margaret Thatcher. La reducción del gasto por parte de Reagan no hará sino agudizar las tendencias recesivas como ya están desarrollándose en Inglaterra.

Por supuesto que el principal afectado por la política del nuevo gobierno de Reagan —quien está en su mira— es el pueblo trabajador norteamericano. Con el gobierno de Reagan, los trabajadores de Estados Unidos verán incrementados los ataques a su nivel de vida. La reducción de los gastos sociales, los despidos, la restricción salarial, azotarán más fuertemente a la población trabajadora de Estados Unidos.

Pero los ataques no se restringirán al mero terreno económico. Los derechos sindicales

y democráticos de la clase obrera están en la mira de la clase dominante norteamericana. Reagan y su equipo han expresado abiertamente sus intenciones de limitar seriamente los sindicatos. No en balde han elevado a la categoría de Secretario de Estado a Raymond J. Donovan, alguna vez burócrata sindical de la más pura cepa y hoy presidente de una compañía constructora. Ahora, Donovan es un connotado antisindicalista. El ultrarreactionario Reed E. Larson, Presidente del llamado Comité Nacional por el Derecho al Trabajo —una organización que se dedica a combatir a los sindicatos porque supuestamente violan el "derecho al trabajo"—, opinó después de reunirse con Donovan: "Estoy seguro que está fuertemente opuesto a forzar a la gente a pagar para unirse a los sindicatos y obtener así trabajo" (Business Week, 29 de diciembre de 1980).

Ante esta perspectiva, a pesar de su carácter reactionario la propia burocracia sindical ha tenido que reaccionar contra esta política. Una buena parte sigue defendiendo al Partido Demócrata como un supuesto "mal menor"; pero otra parte, aunque reducida, ha comenzado a plantear la posibilidad de un partido laborista, lo cual es además expresión de la fuerte presión que está generándose en la base de los sindicatos.

Pero no son sólo los derechos sindicales de la clase obrera los que estarán bajo ataque, sino todos los derechos democráticos y especialmente los derechos de las minorías oprimidas, como los negros y latinos, y los de las mujeres y la juventud. Precisamente, como un anticipo de lo que va a suceder y está siendo estimulado por Reagan, la elección de éste se vio precedida por una ola sin precedentes en los últimos años de agresiones racistas y fascistas contra los negros y algunas organizaciones políticas de izquierda, protagonizadas por el Ku Klux Klan, el Partido Nazi Norteamericano y otras bandas similares.

Pero una cosa es lo que quieren hacer los capitalistas

norteamericanos, sus representantes en el gobierno y sus bandos ultraderechistas, y otra cosa es lo que pueden hacer. Estos nuevos ataques no van a aplicarse sin resistencia. De hecho, uno de los principales dolores de cabeza que tendrá el imperialismo en el próximo periodo es el descontento creciente entre la población norteamericana.

Los obreros norteamericanos han dado importantes muestras de estar despertando de su prolongado letargo. En los últimos años, han protagonizado importantes huelgas para defender tanto su nivel de vida como sus derechos sindicales. La tendencia hacia su maduración política comienza a verse más claramente. La idea de un partido obrero independiente comienza a extenderse entre sus sectores de vanguardia.

Los negros, igualmente, han protagonizado nuevas explosiones antirracistas. Aún más, se han colocado a la vanguardia de los explotados y oprimidos de Estados Unidos al formar a fines del año pasado el Partido Nacional Negro Independiente.

Al mismo tiempo, el sentimiento antibélico de la población se mantiene, como lo ha mostrado la resistencia activa de la juventud a la conscripción; la solidaridad con los pueblos que están luchando por su liberación ha venido creciendo simultáneamente.

Lo que puede esperarse en Estados Unidos, entonces, no es una derrota de la clase obrera y sus aliados como consecuencia de la ofensiva capitalista, sino una cada vez más clara y aguda polarización de clases.

El imperialismo ha puesto a su cabeza al equipo más guerrillero y reactionario que tenía a la mano para enfrentar una situación crítica. Pero el ascenso incontinente de la revolución mundial, la solidaridad internacional con los pueblos en lucha, el propio pueblo norteamericano, son los poderosos obstáculos que se interponen en su camino.



La crisis que sacude al PCM en vísperas de su XIX congreso

Por Arturo Anguiano

Los acontecimientos internos que actualmente vive el Partido Comunista Mexicano (PCM) son la expresión de una crisis profunda y grave. Las discrepancias que se han manifestado, y la forma abierta y organizada que éstas han adquirido transformaron lo que debería ser un simple debate precongreso en una lucha política que en los hechos está cuestionando ya, de manera sustancial, tanto la tradicional centralización burocrática como la arraigada política colaboracionista en ese partido.

Como en toda organización antidemocrática donde las diferentes posiciones disidentes son aplastadas por el rigor burocrático del aparato, las discrepancias han necesitado abrirse cauce por fuera de las instancias partidarias, para así incidir en el partido y crearse una legitimidad. De manera individual primero y colectiva después, se ha logrado expresar y conformar en el Comité Central (CC) una corriente política que indudablemente encuentra eco en otras instancias intermedias y de base. Particularmente en el Décimo quinto Congreso de la Regional del Valle de México, efectuado en el pasado mes de noviembre, y en el Vigésimo segundo Pleno del CC de principios de diciembre, se han puesto en claro la magnitud de las discrepancias y la importancia de la llamada "corriente renovadora".

En ese congreso, en efecto, los disidentes avanzaron en sus posiciones, pues pasaron a ocupar la dirección del Comité Seccional del DF que ahí se creó y sacaron adelante decisiones políticas que enfrentan la política de la Comisión Ejecutiva. Es decir, lograron hacer aprobar, por un lado, la prioridad de la participación política en los movimientos de masas sobre la actividad electoral y parlamentaria, y, por otro, la defensa de "la unidad con base en la coexistencia de posiciones y corrientes políticas diversas que permiten la unidad de acción y la discusión permanente de la línea política de nuestro partido" (Comité Seccional Décimo segundo del DF, "Unidad en la diversidad").

Oposición —órgano del PCM—, 14 de diciembre de 1980).

En el último Pleno del CC del PCM, por otro lado, se discutió la declaración que el 21 de noviembre publicaron siete miembros propietarios y seis suplentes del Comité Central bajo el título "Por la renovación del Partido Comunista Mexicano" (Oposición, 14 de diciembre de 1980). El CC adoptó ahí una violenta resolución en respuesta a los disidentes ("En defensa de la política del Partido Comunista Mexicano"), resaltando aparte una "Resolución contra el fraccionamiento" (los dos textos en el mismo número de **Oposición**). Aunque después hubo una rectificación de la redacción del órgano mencionado, es importante destacar que el documento de los trece miembros del Comité Central fue publicado con el significativo encabezado "Resolución de la minoría".

La lucha que ha estallado en el PC, por su magnitud y alcance, ha obligado a la Comisión Ejecutiva a responder con cautela, por más que sus documentos sean muy duros. En la práctica, ha tenido que publicar el documento minoritario —con mucho retraso, luego de haber aparecido en **Excelsior** y **DF**— y dejar que las páginas de **Oposición** se vean salpicadas con declaraciones de los disidentes. Tampoco la "Resolución contra el fraccionamiento" ha tenido efecto alguno, pues han seguido apareciendo artículos públicos sobre el debate interno de miembros disidentes del CC a pesar de que dicha resolución lo prohíbe. El

mismo Martínez Verdugo, Secretario General del partido, no ha dejado de manifestar que el PCM ha superado el "período escisionista" y que hoy es suficientemente maduro como para dejar que las discrepancias sigan otro cauce. Incluso el CC ha llegado a adoptar algunas posiciones de la minoría, así sea en la misma forma parcial, ambigua y contradictoria que ya fue cuestionada en las Tesis del CC, como lo deja ver la "Declaración programática" recientemente emitida. Lo cierto es que la lucha está permitiendo en la práctica cierto margen —aunque estrecho e informe— de democracia interna antes impensable, lo que muestra la magnitud de la oposición.

Las posiciones enfrentadas, así como los planteamientos oficialmente adoptados por el Comité Central del PCM en vistas a su Décimo noveno Congreso, requieren un análisis particular. Sin embargo, consideramos que es necesario comenzar por ubicar el terreno en donde se está desarrollando la crisis del PCM.

No por casualidad los ejes de las discrepancias de los disidentes en el PCM son la lucha por la democracia en el interior del partido, y la lucha contra el parlamentarismo y la priorización de la actividad parlamentaria. Aquella es una condición para cuestionar lo último. La actividad parlamentaria, asimismo, se ha realizado completamente desligada del movimiento de masas e incluso en contradicción con él. Un año de actividad legislativa con la participación de la Coalición de Izquierda encabezada por el PCM se ha traducido en una labor claramente orientada al reforzamiento del sistema de dominación política burguesa; claramente orientada a la renovación del aparato político que la burguesía y el estado requieren para reafirmar la subordinación del proletariado y las masas, esto es, al afianzamiento del consenso social de la burguesía y su gobierno. Y no podía ser de otra manera dado el programa político global del PCM, al que naturalmente están subordinadas las tácticas y políticas coyunturales, que se analizará en artículos posteriores en **Bandera Socialista**.

Desde un principio, la dirección nacional del PCM se preocupó por difundir —incluso en el extranjero— la idea de un "parlamento pluralista", así como ilusiones absurdas sobre las posibilidades de la actividad parlamentaria. De hecho, desde un principio el PCM mostró su vocación de asumir el papel que el propio régimen se preocupó por concederle: el de oposición "leal" dentro de un supuesto sistema parlamentario cuyo funcionamiento apunta a reforzar —y de ninguna manera a poner en entredicho— a las instituciones capitalistas.

En poco más de un año que tiene de existencia la nueva cámara "pluralista", se han producido ya muchos ejemplos elocuentes de los métodos parlamentarios del PCM y la Coalición de Izquierda. Ese es el caso de la iniciativa que en diciembre de 1978 propusieron para "implantar" la escala móvil de salarios. En su texto, la iniciativa deja en manos del estado el control del proceso que implica el funcionamiento de la escala móvil, al tiempo que no tiene correspondencia con el impulso de la movilización obrera que es la única capaz de imponerla.

Otro ejemplo —que no cayó en el vacío sino que, al contrario, está teniendo graves implicaciones para los trabajadores— fue la aprobación en la cámara con la participación del PCM y la Coalición de Izquierda de las modificaciones restrictivas del derecho de huelga hechas a la Ley Federal del Trabajo (LFT). La justificación que el PCM intentó dar precisamente el día en que entraron en vigor (el

primero de mayo del año pasado), apoyada en los procedimientos de funcionamiento de la cámara y en el poco tiempo disponible para conocer los dictámenes, no hizo sino llenar de contenido y reafirmar la apreciación popular sobre los diputados dormilones que sólo levantan la mano para votar. Además, por cierto, de que el supuesto descuido de los diputados comunistas es puesto en entredicho por el **Diario de debates** de la cámara, el cual consigna que Evaristo Pérez Arreola, a nombre de la Coalición de Izquierda, dio su aval al dictamen con las modificaciones a la LFT.

Otro ejemplo significativo de la política parlamentarista del PCM es la subordinación completa que hizo de la lucha del sindicalismo universitario por sus derechos plenos y contra la legislación laboral restrictiva a los ritmos y a la lógica parlamentarios. Los planes de acción y las movilizaciones fueron sustituidos por la espera de los debates parlamentarios, pues se tenía confianza en que las "negociaciones" con los "charrros" permitirían una salida favorable a los trabajadores. Más todavía, la aprobación de la llamada Ley JLP —que representó un golpe de muerte al Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios (SUNTU)— recibió la nada despreciable cobertura que el PC y sus aliados universitarios le dieron mediante su argumentación de que era un "triunfo" del sindicalismo universitario.

Podrían mencionarse otras iniciativas de Izquierda fallidas y otras leyes aprobadas por la cámara para seguir poniendo en evidencia la labor parlamentarista del PCM y sus aliados. Baste recordar la Ley de Fomento Agropecuario y la iniciativa de municipalización del transporte urbano. Las críticas de los diputados y la prensa comunistas a la primera y la gran alharaca sobre la segunda ni por asomo fueron acompañadas de movilizaciones o propuestas de movilizaciones de los campesinos y trabajadores agrícolas, y de los pobladores urbanos.

Pero la lógica parlamentaria, de oposición "leal" al régimen, trascendió para abarcar igualmente la actividad pública del PCM. Las diferentes políticas seguidas por el gobierno de López Portillo han sido puntos de definición para las fuerzas y corrientes de izquierda. Muchas han asumido una posición de apoyo crítico o incondicional, por ejemplo, a las decisiones anunciadas por el presidente el 18 de marzo de 1980 sobre el petróleo, el Tratado General de Aranceles y Comercio (GATT) y el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), y en general a la política internacional del gobierno.

La "reforma política" ha tenido éxito en lo que se refiere a la integración del Partido Comunista a la lógica del sistema. Fuera de esto, no queda sino una caricatura cada vez más grotesca que no logra cubrir la realidad del endurecimiento represivo del régimen: suspensión de la amnistía a los presos políticos, persecución y asesinato de amnistiados, ataques y restricciones crecientes a las conquistas y derechos sindicales de los trabajadores, amenazas de limitación de derechos democráticos elementales como el de manifestación, e incluso el rechazo discriminatorio del registro de las organizaciones políticas. Todo esto, en un clima de ofensiva brutal contra las condiciones de vida y de trabajo de las masas. El estado pretendió con su "reforma política" y su parlamento de utilería desviar la lucha de los trabajadores hacia el "parlamento" y la actividad electoral, de manera que pudieran atajarse y desmantelarse la protesta y la resistencia proletarias en las fábricas, en las minas, en los campos, en las escuelas. Y

precisamente el PCM ha contribuido a ese objetivo del estado y la burguesía al privilegiar la actividad parlamentaria sobre la acción de masas, al intentar despertar ilusiones parlamentaristas entre los trabajadores, al estimular esperanzas en las instituciones burguesas y en ciertas políticas de modernización capitalista.

Esa situación, sin embargo, no podía dejar de incidir en las filas del Partido Comunista, sobre todo debido a la fuerza real que ha alcanzado el proletariado en el país, a la persistencia de sus luchas por más de diez años, y a la magnitud y profundidad que el movimiento obrero y de masas ha logrado a pesar de la "reforma política" y de la ofensiva burguesa de austeridad. Las constantes luchas obreras y el empuje unitario que los trabajadores manifestaban en los últimos tiempos —el cual se expresa como una tendencia a la extensión de la solidaridad de clase— han estado incidiendo en todas las organizaciones y corrientes políticas de izquierda. Las luchas de los trabajadores exigen de más en más definiciones precisas de todas las fuerzas que actúan en su seno. De ninguna manera los debates, las iniciativas de ley o las negociaciones interpartidarias en los pasillos de la Cámara de Diputados ayudan a los trabajadores en lucha a sacar adelante sus reivindicaciones; al contrario, les son del todo ajenos.

La "reforma política" —que, no hay que olvidarlo, es la respuesta burguesa a su crisis de dominación política— y el ascenso del movimiento obrero y de masas —especialmente la fuerza creciente del proletariado industrial, la acción de sus principales destacamentos como los automotrices y los metalmeccánicos— están sacudiendo al Partido Comunista, como lo han estado haciendo igualmente con todas las organizaciones y corrientes políticas del movimiento obrero. Lo que de manera aún poco clara y embrionaria se está reflejando en el interior del PCM es el proceso hacia una definición política más clara y tajante —que ya se ha venido efectuando en el conjunto de las fuerzas de izquierda— entre quienes asumen y ponen en práctica una política de clase orientada a fortalecer la resistencia y el avance de la autorganización del proletariado, y quienes implementan una política que contribuye con el gobierno para restablecer la confianza de las masas en el régimen y sus instituciones, esto es, una política de colaboración de clases que desarma al proletariado y lo condena a la resignación política y a la miseria creciente.

La Comisión Ejecutiva ha respondido a los planteamientos de los disidentes del Comité Central señalando que éstos solamente efectúan críticas y dan una imagen distorsionada de la realidad y de la política del PCM. Lo cierto es que la oposición todavía no ofrece de manera clara una política global alternativa. A través de artículos de algunos de sus voceros aparecidos tanto en revistas y diarios extrapartidarios como en **Oposición**, priorizan la ubicación de los problemas organizativos (la democracia interna) y políticos (la crítica al parlamentarismo y sus métodos), y sólo responden de manera bastante general a las interrogantes de fondo que surgen.

La dirección nacional, como señalamos más arriba, ha producido "35 tesis para la política del PCM" (Debate diecinueve, número 1, 1980) y una "Declaración programática" (**Oposición**, 11 de enero de 1981) que representan —como los disidentes lo destacan acertadamente— no una línea política, sino un conjunto de lineamientos diferentes que se entremezclan y se anulan. Estos documentos expresan el deseo de la Comisión Ejecutiva de conciliar hasta donde sea posible las distintas posiciones, en un intento por amortiguar el choque de éstas y por evitar la afirmación de una política alternativa.

En otros artículos analizaremos de una manera más precisa y particular las concepciones políticas que están en juego en el PCM.

Oaxaca: repudio popular al fraude priísta

Importante experiencia electoral en Sta. Ma. Chilchotla

Por Alfonso Chanes

En los primeros días de 1981 se han instalado en casi todos los municipios del Estado de Oaxaca gobiernos municipales priísta electos por una ínfima minoría de la población si no es que impuestos por medio del más burdo fraude. Al igual que en todos los estados donde se han celebrado elecciones recientemente, en Oaxaca el abstencionismo ha sido el ganador indiscutible. Los datos oficiales consignan un promedio de ochenta por ciento de abstención en relación con el padrón electoral en las elecciones municipales. Esto demuestra que la pérdida de confianza de las masas hacia el partido oficial y los mecanismos "democráticos" de la burguesía continúa avanzando.

Pero, aún más importante, en Oaxaca no sólo se ha desarrollado el rechazo pasivo que significa la abstención. La toma de posesión por parte de los nuevos presidentes municipales impuestos fraudulentamente generó importantes movimientos populares y estallidos de violencia en un gran número de municipios. Juchitán, Itepec, Pochutla, Valle Nacional, Macuiltianguis, son sólo algunos ejemplos. El caso más ilustrativo ha sido el de Juchitán, en donde la sostenida presión y movilización del pueblo juchiteco y de la Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) consiguió que fueran anuladas las elecciones "ganadas" de manera fraudulenta por el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Sin embargo, se dieron otros casos tan ilustrativos como éste que no fueron dados a conocer por los medios masivos de comunicación. Por ejemplo, el proceso electoral en el Municipio de Santa María Chilchotla, Distrito de Teotitlán del Camino, Oaxaca, es otra prueba irrefutable de los verdaderos alcances de la "reforma política".

En ese municipio, se constituyó una fuerte alternativa al PRI, concretada en el Frente Electoral Revolucionario (FER). Dos experiencias electorales en el pasado reciente sentaron las bases para la constitución del FER, el cual estuvo integrado por la Unión Independiente de Comunidades Indígenas de la Sierra Mazateca de Oaxaca (UICISMO), el Partido Obrero Socialista (POS) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). La planilla electoral fue registrada por el Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y defendió una plataforma clasista.

Durante las elecciones para diputados federales en 1979, la UICISMO y el PRT formaron el Frente Electoral Independiente (FEI), ante la negativa de las organizaciones políticas registradas que dicen defender los intereses de los trabajadores a presentar un candidato unitario en el Cuarto Distrito Electoral de Oaxaca. En esa ocasión, el FEI postuló como candidato independiente y sin registro al compañero Gerardo Mendoza Encarnación, dirigente de la UICISMO. El partido oficial conoció

por primera vez una verdadera oposición. Los resultados de esa primera experiencia fueron bastante alentadores, en la medida en que ella marcó el inicio de todo un proceso de reorganización de las mismas comunidades. La respuesta por parte de los pistoleros de los caciques, acaparadores y grandes comerciantes de la región no se dejó esperar, y el 2 de agosto de 1979 fue asesinado el compañero Heriberto Calvo Pineda.

La segunda experiencia electoral fue más compleja. Ante las elecciones para diputados locales en junio de 1980, el POS, la UICISMO y el PRT habíamos decidido inicialmente registrar a nuestros candidatos en las listas del Partido Comunista Mexicano (PCM). Fue bajo este acuerdo que llegamos a la Convención Electoral del PCM celebrada el 10 de mayo de 1980, pero posteriormente el POS rompió en los hechos el pacto de unidad con el PRT y el PCM. Algunos compañeros de la dirección de la UICISMO decidieron entonces entablar relaciones unilaterales con los compañeros del POS y juntos acordaron registrar otra planilla bajo las siglas del PST. La decisión del PRT de retirar la planilla original de las listas del PCM evitó, sin embargo, que la UICISMO se dividiera como resultado de la participación electoral.

Pero la última experiencia electoral ha sido la más importante por sus resultados. La formación del FER y el registro de su planilla constituyeron un primer éxito, ya que permitieron ganar a las filas de la UICISMO a nuevos compañeros de otras comunidades que tienen gran experiencia en la lucha por la recuperación de sus bienes comunales y por la defensa de sus reivindicaciones más inmediatas. Además, se puso en evidencia el carácter antidemocrático y fraudulento de las mismas elecciones.

Durante estas últimas elecciones, el partido oficial ni siquiera tuvo la capacidad de postular a sus candidatos dentro de los plazos fijados por la Comisión Estatal Electoral. A última hora y después de haberse desgarrado internamente, los cuatro grupos priístas que se disputaban el poder político en el municipio tuvieron que registrarse, con la complicidad de la misma Comisión Estatal Electoral, una planilla integrada por caciques y grandes comerciantes.

Así, sólo el FER logró organizar asambleas y mítines de apoyo en torno a su candidato, el compañero Ramiro Pérez García, destacado activista del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) en la región. Ante ello, el PRI contrató borrando las pintas del FER, y el partido oficial sólo pudo

imponerse mediante la violación de todos los procedimientos legales. La Comisión Electoral Municipal funcionó sin la participación de los representantes legales del FER y de su planilla; el número y la ubicación de las casillas no se anunciaron con tiempo; se evitó la presencia de los representantes del FER en las casillas. El Presidente Municipal saliente se instaló con un grupo de más de cuarenta personas armadas en el Palacio Municipal y llamó a la población a votar por el partido oficial. Finalmente, se impidió que los simpatizantes de la candidatura del FER votaran. Por razones de espacio no explicamos todos los detalles del fraude electoral en la Sierra Mazateca, pero las pruebas son contundentes.

La UICISMO ha anunciado la realización de su Segundo Congreso para el próximo día 15 de febrero en la comunidad de Rancho Nuevo, Municipio de Santa María Chilchotla. En él se hará una evaluación de la experiencia electoral y se definirán las tareas futuras. Por ahora, la UICISMO se dispone a desconocer a la pandilla que ha sido impuesta por el PRI en el Ayuntamiento y a impulsar una campaña nacional junto con la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) para arrancar de la cárcel pública de Teotitlán del Camino, Oaxaca, al compañero Refugio Contreras Ríos, quien se encuentra preso desde el pasado 13 de julio de 1980.

Militantes campesinos del PRT presos en Sinaloa

Cuando cerrábamos la presente edición de **Bandera Socialista** fuimos informados del encarcelamiento de los compañeros Guadalupe Castro Quinónez, José Armenta Beltrán, Gabriel Quinónez Armenta, Francisco Castro Gálvez y José María Castro Castro en Sinaloa. Igualmente se encuentran en calidad de perseguidos con órdenes de aprehensión en su contra los compañeros Ema Quinónez Guerrero, Doroteo Beltrán Valenzuela, Pedro Castro Beltrán y Rodolfo Pacheco López. Todos ellos son miembros de la Unión de Ejidos Independientes de Sinaloa (UEIS) y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).

Los compañeros forman parte del grupo de solicitantes de tierra "El Guerrero", de la población de Cubiri de Portelas, y se encuentran poseedores de terrenos nacionales en el Municipio de Sinaloa de Leyva, Sinaloa. Los detalles sobre la represión que han sufrido nuestros camaradas no los tenemos por el momento, pero sabemos que su integridad física corre peligro en la medida en que es conocido que la burguesía agraria y sus representantes en el gobierno —especialmente Antonio Toledo Corro, actual gobernador de Sinaloa y ex Secretario de la Reforma Agraria— no pierden oportunidad para enseñarse contra los luchadores campesinos. La ofensiva gubernamental contra uno de los sectores más radicalizados del campesinado pobre en el Estado

de Sinaloa pretende, sin duda alguna, abortar el poderoso movimiento que se está gestando en una de las regiones más ricas del país. El PRT exige la libertad inmediata de sus militantes presos, y llama a todas las organizaciones campesinas y democráticas a reclamar también la libertad de estos luchadores campesinos.

Las organizaciones campesinas que se han venido fortaleciendo durante el último periodo tienen una responsabilidad muy grande ante sí. La formación del Frente Unido de Organizaciones Obreras y Campesinas de Sinaloa en febrero de 1980 significó un importante avance para el campesinado sinaloense. La recuperación de las formas organizativas del movimiento campesino y la centralización de éste se empiezan a convertir en las tareas más urgentes del movimiento. Sólo así, mediante la unidad de todos los pobres del campo, habremos de enfrentar de manera más efectiva

la escalada represiva por parte del gobierno.

La incorporación de la UEIS al proyecto frentista que representa la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA) no debe quedarse en el terreno declarativo. Las organizaciones que forman parte de la CNPA deben avanzar hacia formas superiores de organización y de funcionamiento para hacer realidad la solidaridad mutua en acciones concretas. La preparación de acciones unitarias a nivel nacional está a la orden del día, y con ello la vinculación y la incorporación efectivas de las organizaciones campesinas al Frente Nacional contra la Represión (FNCR).

Actualmente se está planeando una marcha nacional campesina en la Ciudad de México para el próximo 10 de abril. ¡Hagamos de esta fecha un punto de referencia para la reorganización y movilización de nuestras fuerzas a nivel nacional! ¡Presos políticos libertad!

en dónde encontrarnos

Si estás de acuerdo con lo que planteamos en este periódico, únete al PRT. Si deseas más información, puedes escribirnos (a nombre del Director de **Bandera Socialista**) al Apartado Postal 11-423, México 11, DF. También puedes acudir a uno de nuestros locales, en las siguientes direcciones:

Baja California Norte
Tijuana: Av. Madero 807, Interior 6.

Baja California Sur
La Paz: Av. Independencia, entre Isabel la Católica y Félix Ortega, Local 2.

Colima
Collima: Medellín 330.

Chilapas
Tuxtla Gutiérrez: 1a. Norte-Oriente 1033.

Distrito Federal
Baja California 71, Colonia Roma, ZP 7. Tel. 584 9208.

Guerrero
Chilpancingo: Amado Nervo 18. Tel. 2 59 76.

Jalisco
Guadalajara: Morelos 515. Desp. 1. Sector Hidalgo.

Morelos
Cuernavaca: Av. López Mateos 131, Int. 5, lado norte del Centro Comercial.

México (Edo. de México)
Toluca: Venustiano Carranza 204 A.

Oaxaca
Oaxaca: Pino Suárez 508 A. Sinaloa
Culiacán: Agustina Ramírez 1813, Colonia Tierra Blanca.

Bonora
Hermosillo: Oaxaca 68, Zona Central. Ciudad Obregón: California 834 Sur.

Tamaulipas
Ciudad Victoria: 12 y 13 Canales 513 Interior, Colonia Mainero.

Veracruz
Palmarillo: Kilómetro 73 de la Carretera Federal Córdoba-Veracruz. Domicilio conocido, Ejido de Palmarillo, Municipio de Cotaxtlá.

Folleto
Bandera

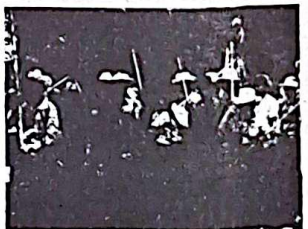
Socialista

De venta en:

Librería
Nuestra
América

Baja California 71

LA C.C.R.I. Y LA
COORDINADORA NACIONAL
'PLAN DE AYALA'



LA CCRI OFRECE:

UN ANALISIS DE LA CRISIS-AGRICOLA, DEL MOVIMIENTO CAMPESINO INSURGENTE Y SUS PROCESOS DE REORGANIZACION. UNA CRITICA RADICAL DE LAS POLITICAS AGRARIAS BURGUESAS Y LA ELABORACION DE UNA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA.

A mediados de enero, la prensa informó sobre una oleada de huelgas ocurrida en Shanghai y otros grandes centros industriales de la República Popular China. Igualmente, se hacía referencia a comentarios de la prensa oficial china en donde se aceptaba la profunda crisis política que vive el país desde hace un año. El juicio a la "banda de los cuatro" y a otros preclaros funcionarios y dirigentes partidarios de la época maoísta, una vez terminado con un veredicto condenatorio, ha demostrado ser el preámbulo de una profundización de la crisis, a pesar de que el equipo de Deng Xiaoping había querido impedir esta profundización por medio —precisamente— de adjudicarle a la viuda de Mao y a sus cómplices y socios políticos y personales toda la responsabilidad de la crisis. Como ya señalábamos en el número 176 de **Bandera Socialista**, el que estaba en el banquillo de los acusados era el propio Mao, aunque el gobierno y la dirección de Deng hayan tratado de evitar que el proceso entrara en los terrenos pantanosos de una denuncia más explícita y a fondo del fundador de la República Popular China y principal sostén ideológico de las diferentes fracciones que hoy se disputan el poder dentro del Partido Comunista Chino (PCC).

Estas huelgas obreras son una conclusión natural, igualmente, de la profunda crisis que azota a todos los aparatos burocráticos de los estados obreros, crisis que ha llegado a su punto más alto en Polonia pero que se expresa de una u otra forma en los diversos gobiernos burocratizados de los países en tránsito entre el capitalismo y el socialismo.

En la República Popular China han repercutido especialmente los acontecimientos polacos. Tanto por la historia peculiar de la lucha contra la burocracia —que en China hoy en día ha convergido, después de las desilusiones amargas que trajo consigo la revolución cultural en los años sesentas, con la oposición obrera y popular en general al maoísmo— como porque el poderío de la burocracia china sobre su sociedad es comparativamente más débil que el de la burocracia soviética sobre la suya, es en China donde repercuten con más fuerza las ondas de la revolución política emanadas por las magníficas acciones del proletariado polaco. Aunque en la forma chata y mezquina que los caracteriza, los burócratas chinos —Deng y sus socios— indirectamente han propiciado este resurgimiento obrero. En efecto, felices por los problemas que los conflictos polacos producen a "sus principales enemigos" (que, como se sabe, para la burocracia china no son los imperialistas sino los burócratas soviéticos), Deng hizo públicos los documentos de Solidaridad, en especial los veintinueve puntos que propuso al gobierno —y que éste se vio obligado a aceptar— después de la gran huelga de agosto y septiembre. Por supuesto, pocas veces en la farragosa prensa china habían sido publicados documentos más estimulantes para la lectura obrera. El proletariado chino, por tanto, ha comenzado a traducir a su realidad la experiencia polaca.

De hecho, la dirección de Deng debe —parcialmente, es cierto, pero al fin y al cabo en cierto grado— su victoria sobre los maoístas "ortodoxos" al apoyo popular que supo canalizar a partir de la famosa manifestación antimaoísta de abril de 1976 en la Plaza Tien An Men. El "movimiento por la democracia" que nació en ese año y que cobró impulso a partir de la muerte de Mao en el mes de septiembre, consideró a Deng como uno de sus dirigentes. Así como Mao había sido idolatrado por los jóvenes de los años sesentas, Deng se convirtió en el héroe de la generación que surgió después.

La desilusión, no obstante, vino más pronto. En 1979 se vio con claridad que, más que ser un "protector" del "movimiento por la democracia", Deng se comprometía con los viejos burócratas de Gao Kuofeng en un solo frente contra el

China: huelgas obreras confrontan a la burocracia Se amplía la crisis postmaoísta

Por Manuel Aguilar Mora

movimiento democrático que florecía impetuoso en toda China.

En el último período ha habido en la República Popular China un poderoso surgimiento de corrientes y tendencias democráticas que han repercutido en el propio PCC. Entre 1976 y 1979, circularon en China decenas de publicaciones disidentes. El líder más importante de este movimiento, Bei Jingsheng, un antiguo guardia rojo maoísta que se había enfrentado a fines de los años sesentas a la represión de Lin Biao, fue encarcelado y enjuiciado en noviembre de 1979 a la edad de treinta y cinco años. En su juicio, Bei expuso sumariamente los principios que guiaron este movimiento, principios que, resumidamente, son los siguientes: para que se logre la superación de la etapa "feudo fascista" cuya culminación se dio con la "banda de los cuatro", es necesaria la "quinta modernización, la democracia" —haciendo alusión a la tesis oficial de Deng sobre "las cuatro modernizaciones", que es la línea actual del PCC.

En 1980, el curso tecnocrático fue

impulsado sin tapujos y una a una fueron clausuradas las publicaciones disidentes. En septiembre, la detención y el encarcelamiento de cuatro directores y editores de sus respectivas publicaciones —Zhu Jianliang de *La campana* (Wuhan), Zhang Jingsheng de *El republicano* (Changsha), Ho Qiu de *El camino del pueblo* (Cantón) y Zhong Yueqin de *La voz de las masas* (Shaoguan)— provocaron una movilización internacional de solidaridad que, sin embargo, no impidió que cada uno de esos luchadores fuera sentenciado a cinco años de trabajos forzados. Todos ellos eran obreros como su mentor, Bei, quien fue condenado a quince años de trabajos forzados.

El "movimiento por la democracia" ha sido la simiente que viene preparando la desmaoización política e ideológica de los sectores de vanguardia del proletariado chino. Bei, en el *dazibao* (periódico mural) que colocó en el "muro de la democracia" de Pekín (también eliminado por Deng), se opuso a la intervención militar china en Vietnam. Bei y sus compañeros denunciaron que el puño policiaco se

mantenía indemne a pesar de la eliminación de la "banda de los cuatro". Bei y sus compañeros exigían la libertad de pensamiento, y de corrientes y tendencias tanto para el pueblo chino como en el PCC. Bei y sus compañeros promovieron la traducción al chino de textos de los más preclaros dirigentes y teóricos antilestalinistas del movimiento obrero internacional (entre ellos el Programa de transición de Trotsky y las introducciones a la economía y al marxismo de Mandel, que han sido traducidos por primera vez al chino). Bei y sus compañeros denunciaron el retrógrado puritanismo sexual imperante en China, exigieron el respeto al derecho de las mujeres a decidir libremente sobre sus cuerpos y demandaron, por tanto, la legalización del aborto y el cese de la esterilización forzada.

Ahora, las huelgas que han estallado en China demuestran que, al igual que en Polonia, la disidencia está rebasando los círculos limitados para expresarse en importantes sectores del proletariado. Al igual que en Polonia, la clase obrera china a través de su acción directa está comenzando a presentar un serio reto a la burocracia dominante. En China está escuchándose ahora la segunda campaña de la revolución política en los estados obreros deformados burocráticamente.

Los acontecimientos con los que se inicia el año en la República Popular China sólo pueden producir entusiasmo en el movimiento obrero internacional. Significan que la actual camarilla burocrática en el poder liderada por Deng no podrá imponer impunemente su curso cada vez más derechista y tecnocrático, ni mantener estrangulada a la democracia; que la propia clase obrera china se yergue en su contra, y que del seno de ésta surgirán surgiendo los sucesores de Bei y sus demás compañeros —quienes la impulsarán a nuevas y más elevadas metas en su combate por la revolución política, contra la burocracia tanto maoísta como postmaoísta.

Bernadette Devlin víctima de un atentado derechista

El 17 de enero pasado, Bernadette Devlin McAliskey, tenaz luchadora por la liberación de Irlanda del Norte, recibió cinco balazos en el pecho y las piernas como resultado de un atentado perpetrado por terroristas presumiblemente miembros del Comando Mano Roja, organización derechista fundada en 1972 y que actúa con la complacencia de los colonialistas ingleses. Los criminales entraron a la casa de Bernadette y abrieron primero fuego en contra de su compañero, Michael McAliskey —quien se encuentra también gravemente herido—, y de sus tres hijos.

Este atentado se suma al asesinato de Miriam Daly, también activista de la lucha de la nacionalidad oprimida católica de Irlanda del Norte, en la cárcel de Maze. Ha habido, además, otros atentados, como los realizados en contra de Ronni Bunting y Noel Little, ambos militantes —como Bernadette— del Partido Socialista Republicano Irlandés.

El atentado contra Bernadette está íntimamente relacionado con la campaña en favor de los presos políticos miembros del Ejército Republicano Irlandés (ERI) que se encuentran en el bloque H —crujía de castigo en las prisiones británicas— de la cárcel de Long Kesh en Irlanda del Norte. La dimensión internacional que ha adquirido esta campaña y sus repercusiones en la misma Inglaterra han irritado sobremanera tanto al gobierno inglés como a los

fascistas de Irlanda. Bernadette se había comprometido de una manera total con esa lucha y, como siempre, estaba dando su mejor esfuerzo en favor de los oprimidos y explotados de Irlanda.

Desde su juventud, Bernadette ha sido todo un símbolo de la lucha del pueblo de Irlanda por su liberación. Ella ha utilizado todos los recursos para dar a conocer la lucha de su pueblo. Ha sido diputada al parlamento inglés, ha estado en la cárcel; en fin, ha dedicado su vida a la causa de la liberación de Irlanda del coloniaje inglés. Desde hace algunos años, al apreciar la solidaridad militante de la Cuarta Internacional con la causa irlandesa, entró en contacto con nuestra organización mundial, con la que ha colaborado estrechamente. En 1978, estuvo presente en el mitin que realizó en Oberlin nuestro partido hermano de Estados Unidos, el Socialist Workers Party (SWP, Partido Socialista de los Trabajadores). En 1979 fue candidata en las elecciones al Parlamento Europeo con la fórmula que impulsó la Cuarta Internacional: "Por los Estados Unidos Socialistas de Europa". En ese mismo año, habló en el mitin de clausura que realizó la Liga Comunista Revolucionaria española en el País Vasco; en esa ocasión, Bernadette explicó que la única solución para las nacionalidades oprimidas como los pueblos vasco e irlandés es el socialismo.

El gobierno inglés y los fascistas



denunciamos como hipócritas las declaraciones de pesar de Margaret Thatcher —Primera Ministra británica—, señalamos a su gobierno como el responsable del atentado y exigimos que sean castigados los culpables.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) llama a los obreros y campesinos mexicanos a repudiar este artero atentado, y a solidarizarse con la lucha de los explotados y oprimidos de Irlanda.